

# EL MOTÍN

Año XL

Madrid, Sábado 4 de Septiembre de 1920.

Número 35.

## EL MOTÍN PERIÓDICO SEMANAL SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.  
Los suscriptores directos tendrán derecho a recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

## LA CRISIS

Casi no merece la pena de dar la lista del nuevo gobierno. Lo importante de los ministros no es el nombre que tienen sino el nombre que se les da; y el nombre que se da a estos ministros no lo escribiré a causa del gran respeto que me merecen los lectores. Pero, en fin, por condescender con la práctica, ahí va la lista del gobierno que quedó formado el martes:

Presidente y Marina. Dato.  
Estado, marqués de L. ma.  
Gracia y Justicia, O. dñez.  
Hacienda, Dmínguez Pascual.  
Guerra, v. zconde de Eza.  
Gobernación, conde de Bugallal.  
Fomento, Espada.  
Instrucción pública, marqués de Portago.  
Trabajo, Cañal.

Si algún lector cándido se encuentra á punto de desvanecerse viendo al marqués de Portago en Instrucción pública, acuérdesse de Natalio Rivas y reaccionará.

No me explico que ésta crisis haya podido despertar la curiosidad de nadie, ni mucho menos que hubiese quien durante ella preguntara si seguiría Ortuño y si darían á Dato el decreto de disolución.

¿Seguir Ortuño? ¡Pero si la crisis no tenía otra finalidad que echarle!

El decreto de disolución? Dato no podrá disolver las Cortes sin el beneplácito de Cierva; Cierva sólo daría su beneplácito cuando él tuviera una participación principal en el gobierno; y á Cierva no le conviene tener rela-

ción ninguna aparente con un gobierno creado para aumentar las tarifas ferroviarias.

Todo ha sucedido conforme al programa: la Corona ha ratificado su confianza á Dato y Dato sigue en el Poder sin decreto de disolución. Traducción libre: las Compañías ferroviarias han ratificado su confianza á Dato y Dato seguirá en la impotencia el tiempo justo para aumentar por decreto las tarifas.

Todo conforme á lo previsto. Cada uno en su papel. Y el pueblo también en el suyo, disutiendo si la Internacional de Moscú es marxismo puro ó no lo es, mientras las Compañías ferroviarias hacen su agosto y el Sr. Dato su septiembre.

## ¿SI SERÉ LILAI

¿Pues no me resisto á creer que los médicos de Zaragoza hayan acordado no asistir á ningún sindicalista ni á su familia si caen enfermos, desde el instante mismo que alguno de ellos perjudique en su persona ó en sus bienes á cualquier individuo de su profesión?

Es tan monstruoso esto, que lo repito, me cuesta trabajo creerlo, apesar de que el sacerdocio de la Ciencia ha dado en estos últimos tiempos pruebas bastante para ser comparado con el de la Religión.

Buenos, pero buenos están esos sacerdotes, y el que yo he ejercido toda mi vida: el de la Prensa; insultándose, denigrándose y calumniándose mutuamente casi todos los individuos que lo componen, por defender el alto ideal del *perro chico*.

## Estadística macabra

«La señorita Elsa Brandstroem que desde 1915 estuvo en Siberia como delegada de la Cruz Roja de Suecia hasta el 8 de Julio del año actual, ha presentado al Comité internacional de la Cruz Roja, que reside en Ginebra, un extenso y conmovedor informe, acerca del estado actual de los prisioneros en Siberia.

Dice la señorita Elsa que en Rusia y en Siberia quedan aún cerca de doscientos mil prisioneros, entre combatientes de la gran guerra é internados civiles, los cuales han desechado ya toda esperanza de regresar á sus países respectivos y al seno de sus familias, si no se encuentran medios rápidos de repatriación.

La delegada, en angustioso llamamiento, pide barcos, cuartos más se pueda, para antes de que llegue el invierno, si se quiere evitar una espantosa muerte por el frío y la miseria de esos doscientos mil prisioneros.

Estos están abandonados á sus propias fuerzas, pues los pueblos que podían faci-

litarles alimentos, ropas y medicinas los guardan ávidamente para sí.

Cita escenas dolorosas, agonías que causaron espanto á quienes las presenciaron y el desesperado ruego de los moribundos, pidiendo á los que les rodeaban que no dijeran á sus familias como habían muerto».

«De una compañía de obreros—dice—que se componía de 600 hombres, sólo encontré al poco tiempo cinco supervivientes; otra vez supe oficialmente que quedaron vivos 5 000 hombres de un campo de concentración donde estaban 17 000.

Los 12 000 restantes murieron durante los meses de un invierno á consecuencia de la epidemia del tifus exantemático.

En nombre de todos los prisioneros de Siberia, hago un llamamiento á la Cruz Roja Internacional y á la Sociedad de Naciones para que se esfuercen en curar tanta llaga y endulcen las crueldades y las injusticias de la guerra.»

Siempre que oigo decir que la civilización acabará con la guerra, me dan tentaciones de negarlo. Comparando lo que hacían antiguamente las hordas salvajes que degollaban á los prisioneros, con lo que ejecutan ahora las naciones que se llaman civilizadas, lo primero resultaba muchísimo más humanitario. El resultado era el mismo, pero se ahorra á los sacrificados las argutias y los sufrimientos de la muerte por hambre y frío.

## EL CLERICALISMO CAPITALISTA

Nuestra sociedad burguesa es eminentemente clerical. Los grandes financieros, los grandes terratenientes, los grandes acaparadores son clericales. Se afan al clero en la tarea de oprimir al pueblo con la doble esclavitud del cuerpo y del cerebro. La avaricia de riqueza, de lujo, de comodidades no sólo es patrimonio de las personas laicas, sino que se extiende también á las personas religiosas. La ponderación de la pobreza tan manifiesta en el evangelio cristiano, no reza en la realidad con el fausto y la pompa de las comunidades religiosas extendidas por el orbe. Los conventos, iglesias y palacios ocupados por frailes, sacerdotes y grandes dignidades eclesiásticas de las diversas órdenes, son verdaderos centros de riqueza y de lujo donde toda comodidad tiene su asiento. Los ayunos prolongados, el tormento del cuerpo con las disciplinas, el rezo continuado y monótono en oscuras, el servicio constante en servicio de Dios, pasan á la historia. La vida claustral es hoy otra cosa. Cuanto la moderna civilización ha producido para disminuir las molestias materiales del cuerpo hallase hoy en abundancia entre los que tienen la misión de dirigir las inteligencias por el camino del cielo. A la mortificación ha sucedido la placida comodidad corporal. El regalo material, el bienestar terreno se florean en los claustros. Todo ha cambiado. Se va la transformación por todas partes, surgiendo dondequiera los edificios religiosos grandes, colosales, pesados, como monumentos ergidos á las cosas muertas, pero en cuyo interior







el momento, logrando reanimar al desmayado, que se vio acometido de tres consecutivos ataques.

—E' pues de ellos, merced a la activa intervención médica, el sujeto en cuestión, explicó al doctor y al sacerdote lo que había sido causa de aquella inesperada afección, que anuló todas sus facultades largo rato.

—Quería—según manifestó acongojado—avanzar hasta el camarín del Santo Cristo, cuya imagen se le ofreció con la cabeza inclinada. Al llegar sin perlelo de vista, al pie de la escalinata, la cabeza de la imagen se levantó, fijando en él sus ojos con una mirada que nunca acertaría a explicar, y que fué lo que lo detuvo en aquél punto.

Aseguró que los labios de la imagen se movieron suscitadores, pareciéndole que—él asegura que así fué—desprendido de la cruz se dirigía a él, momento que ya no pudo resistir y que fué, sin duda, en el que cayó.

Añadió que tal agitación sentía en aquél momento, que quería desahogarlo con el sacerdote.

Y, efectivamente, así sucedió escuchándole éste en contrita confesión.

Aquél clérigo, de antes, viósele humildemente arrodillado a los pies de un sacerdote...

A la mañana del siguiente día, comulgó fervoroso ísimo, tratándolo en vano de ocultar sus lágrimas.

Durante todo el tiempo que nuestro hombre permaneció en Limpías, no había posibilidad de hacerle a van tonar el templo.

A la curiosidad de algunas afluencias que lo observaron, cuando se creía sólo, se ofreció volviendo al contemplar la Sagrada imagen, de la que parecía que se bair y aproximarse, con sus conatos auténticos de temor y de confianza, que sin duda infundían la doble expresión suprema de justicia y misericordia, que tan admirablemente se concilian en la soberana oscuridad.

Nuestro hombre abandonó Limpías, declarando que debía a esta visita un insalvable estado de satisfacción jamás conocido por él hasta entonces, propugnando fose firmemente conservarle con una conducta que borrara la desastrosa que anteriormente observó.

El relato anterior está copiado del *Diario Montañés* de Santander.

Prescindo de lo mal pergeñado que está y que no hace honor a su inventor, para ocuparme solamente del protagonista del milagro.

¡Valiente vivo está! Si toca las teclas del piano con tanta maestría como fige síncope, es un artista de primer orden.

Y que es un vivo lo prueba el haber entrado en la iglesia cuando estaba desierta. Esto suponiendo que las tres ó cuatro beatas que en ella había no ejerciesen de puntos figurados, así como el caballero del porche que intervino como médico.

Aunque lo más extraño en este caso, es que al autor de la farsa se le haya olvidado darnos a conocer el nombre del músico y el del Gilano, recomiendo a los inventores de escenas milagrosas que se cuiden de los detalles, pues, como decía Blazac: «el detalle es lo más importante de la vida».

Y de los milagros, añado yo.

Allá va otra prueba (ésta en verso) del catolicismo de Cavia.

No se puede poner con más gracia en solfa al primer representante de Cristo en la tierra y después portero perpetuo de la mansión celestial.

¡A Zaragoza, ó al charco!

I

Refieren los antiguos crónicas que en los remotos tiempos en que San Pedro recorrió el mundo predicando la fe del Evangelio,

un día caminaba el santo Apóstol hacia el pueblo de Muel, famoso pueblo cuyas glorias cerámicas pregonan jarra, platos, cazue y pucheros.

Cerca ya del lugar, con un baturro

que cabalgaba orondo en un jumento,

trozó el pescador de Palestina,

y—¿A dónde vas?—le preguntó al labriego.

—A Zaragoza voy—dijo el baturro.

—¿A Zaragoza?—replicó San Pedro;—

si Dios quiere, se añade, pues no irías

sin la venia de Aquél que está en los cielos.

—¿Qué no iría, ridiez? ¡A Zaragoza,

mas que se empeñe Dios, me voy yo

[drecho!—

Pero el Apóstol que, aunque santo y todo,

siempre tuvo mal genio,

ujo á grito pelado.—¿Si Dios quiere!

¡la voluntad de Dios es lo primero!

—Aunque no quid ni Dios—repuso el otro—

si dir á Zaragoza sin remedio.

Da un palo al asno, y alejarse quiere,

pero entonces el santo, con un gesto

letante al testaruto, y así dice:

—¿Ves ese charco? Pues por bruto y terco

rás al charco en rana convertido,

por voluntad de Dios.—Y dicho y hecho,

al charco fué el baturro vuelto en rana,

y su camino prosiguió San Pedro.

II

Capítulo segundo de esta historia.

Pasó un año, y otro año pasó luego,

y en el charco seguía el testaruto,

y el santo propagando el Evangelio.

Otra vez hacia Muel encaminóse

movido del recuerdo

del porfiado aragonés, que en rana

convertido esperaba su regreso.

Muró al charco, y tan sólo con un signo

volvió al hijo de Muel su ser primero,

y hablóle así:—Porque el Señor lo quiere,

puedes cumplir á gusto tus deseos.

Sal de ese charco y vete á Zaragoza.

¡Qué Dios te guarde y te proteja el cielo!

—A Zaragoza irá—dijo el baturro—

¡toma si irá!, pero es porque yo quiero,

porque me da la gana, y porque...—[Al

[charco!

¡al charco al puntal—interrompió San Pedro—

ya veremos quién es más testarudo,

ya veremos quién vence...—[Ya veremos!—

exclamó su obstinado contrincante,

y echóse al charco y se quedó tan fresco.

III

Das ó tres años más, desde aquél día

según cuenta la historia, transcurrieron;

continuaba la rana allá en su charco

y el Apóstol seguía en sus paseos.

A impulso de piadosas reflexiones,

por el camino aquél pasó de nuevo,

detúvose ante el charco, y al instante

recuperó el de Muel su antiguo cuerpo.

—Sepamos dónde vas—dijo el santo;—

a ver, responde presto.—

Y el baturro, la enérgica mirada

clavando en el Apóstol, al momento

respondió con viveza:—Paes ¡al charco!

¡Me da la gana á mí, y al charco vuelvo!

Iba á arrojarse en él, cuando el bendito

vicario de Jesús, con fuerte acento,

—¡Márchate á Zaragoza!—dijo al hombre—

que así lo ordena el cielo.

Echó á andar el baturro, pero apenas

había recorrido un corto trecho,

vuélvese hacia el Apóstol y le dice:

—¡Con la mía me sa'go, compañero!

¡No ve usté cómo voy á Zaragoza

sin decir ná de aqué!?

IV

¿Y han pasado los siglos? Si

[han pasado,

pero el baturro es terco,

y á pesar de los siglos... ¡el baturro

siempre es aquél que se la dió á

[San Pedro!

MARIANO DE CAVIA

## LA FE NO ES CIEGA

Me dicen que en la iglesia de Limpías había en un altar otro crucifijo además del de la Agonía y que algunos devotos que entraban en ella por vez primera se arrodillaban ante él y comenzaban á dar gritos y desmayarse porque le veían mover los ojos, alir la boca y hacer, en fin, todos los prodigios que se atribuyen al milagroso; y que por esta razón se han visto obligados los que dirigen y explotan el espectáculo á trasladarlo de sitio.

Lo cual prueba que los que van á Limpías decididos á ver el milagro, lo mismo lo ven en una imagen del crucificado que en otra.

Esto además tiene cierta lógica. ¿Porqué una imagen del crucificado ha de tener la especialidad de hacer lo que otra no hace?

Cuan lo cual quier imagen sea de Cristo, de Su Madre, de un Santo ó de una Santa, realiza un milagro en cualquier iglesia, todas las de su misma advocación deberían repetirlo en aquellas donde estuvieren.

De este modo, no se establecerían sacrilegas competencias entre los fieles, o sea, si unas eran mejores que las otras. . . .

Este ejemplo desmiente á aquello de que la fe es ciega, pues ve hasta lo que no existe, siendo ésta precisamente su especialidad.

## UN MILAGRO EN COVADONGA

El lunes último llegó á Covadonga una señora de Bilbao, enferma desde hace dos años de parálisis absoluta en la pierna derecha sin poderla doblar y sintiendo en ella agudísimos dolores. Caminaba con gran dificultad, constantemente apoyada en el brazo de su marido y en una sombrilla—bastón hecha expreso para ella, pues varias eminencias, entre ellas el Doctor Urrutia, le habían pronosticado la incurabilidad de su dolencia.

La pobre señora venía á Covadonga á cumplir una promesa que había hecho por un hijo suyo y á pedir á la Virgen con mucha fe le quitase los agudísimos dolores que sentía. Pidió que la oyesen en confesión, lo cual hizo (por supuesto después, pues nunca se podía arrodillar), y en la misma postura estuvo oyendo con gran devoción la santa misa que ella misma había mandado celebrar.

Momentos antes de la Comunión, sintió un fuerte temblor en la parte dolorida y un impulso interior que la obligó á ponerse con ambas rodillas ante la Virgen de las Batallas.

Al verla su esposo, que allí estaba, se



apresuró á levantarla creyendo se había caído, más ella le dijo: «déjame, déjame, que estoy bien.» Recibió la sagrada Comunión de rodillas y al terminar la misa, se levantó caminando por sí sola, subiéndolo y bajando escaleras con gran asombro suyo, de su marido y de las personas allí presentes. Desde entonces no sintió más dolores ¡ estaba perfectamente curada por intercesión de la Santísima Virgen de Covadonga!

El hecho fué público y notorio, produciendo honda impresión en todo el Santuario y huéspedes del Hotel Pelayo, entre los que se encontraban el Ingeniero don Ricardo Acebal.

Llámanse este matrimonio; ella, doña Elisa Cervantes Torices y él don Rafael Torres Varela, vecinos de Bilbao, Jardines, núm. 1.

*El Orden*, periódico de Cangas de Onís, publicó este milagro el día 15 del mes próximo pasado.

La fiesta de la Virgen de Covadonga se celebrará el día 8 del corriente.

Nadie negará, por lo tanto, la oportunidad de *ese milagro-reclamo*.

El número de concurrentes á la fiesta será este año mayor que los anteriores y por consiguiente obtendrán mayores ganancias los que trafican con realidades terrenales y los que ofrecen espirituales.

Los sacramentes de las iglesias de Valencia se han declarado en huelga por negar se los párrocos á aumentarles hasta tres pesetas el sueldo de 1'50 que cobraban.

Aquí el «pedir y se os dará» del Evangelio, queda tan mal servido como casi todos los preceptos que tienen el deber de cumplir los ministros del Altísimo, despreciadores de los bienes terrenales que no pueden apropiarse.

Este otro precepto del egoísmo: «Primero yo, luego yo, y siempre yo» es el que cumplen ellos, sin intermitencias, con mucho gusto y fina voluntad.

## Propaganda de negocio

Leo en un periódico, que hace algunos días, el Papa ha concedido su aprobación á una Empresa cinematográfica para que haga propaganda religiosa que será dirigida por monseñor Grassi, Abad de San Marino.

Colocada bajo la protección de San Marcos, y patrocinada por eminentes cardenales, dicha Empresa irradiará en el mundo entero. Los obispos en sus diócesis; los sacerdotes en sus parroquias tratarán de convertir á las almas con este nuevo medio de propaganda.

Ruego á los católicos, en nombre de la moral y las buenas costumbres, que no hagan lo que hicieron en 1916 cuando se ensayó esto de que en algunas iglesias de Roma se hiciera propaganda religiosa por ese procedimiento, teniendo al poco tiempo que prohibirlo porque en cuantos apagaba la luz, las almas piadosas se escandalizaban de lo que hacían los cuerpos donde se albergaban.

A continuación reproduzco el artículo que con este motivo escribí:

### PROHIBICIÓN JUSTA

El Papa que habiéndome, ó auto izado, ó consentido que se exhibiese en cine el gráfico en las iglesias de Roma para exhibir películas de asuntos religiosos, ha ordenado que se retiren, pero á es a p t; tales profanaciones cometían los piadosos y ascetizados católicos.

Preconado sin duda con las orcas del Cielo, Su Santidad debe haber dedicado poco tiempo al estudio de las de la Tierra, de no ser así, habría advertido que si en los cines profanos ocurren escándalos inauditos al apagarse la luz, más y de mayor calibre se cometerían en los templos.

Mientras más obstáculos hay que vencer para lograr un fin, más vivo es el deseo de allanarlos, sobre todo en asuntos relacionados de cerca ó de lejos con la reproducción de la especie.

Y esto de pecar faltando á la vez á una porción de respetos divinos y humanos, debe existir en tan alto grado la sensibilidad nerviosa de los creyentes, que felicito al Papa por haber quitado el cine de las iglesias.

Y gracias á que muchos pecadores, arrepentidos de su falta, se acercarian al tribunal de la penitencia al acabar cada función, y podrían dormir tranquilos al ser absueltos; que si no, ¡qué noches de insomnios tan horribles habrían pasado los católicos de carne flaca y manes ágiles, en la ciudad de moral representante de Dios en la Tierra!

Mas no insisto en este asunto, puesto que ya está arreglado, y no hay, por lo tanto, peligro de que las almas de los buenos continúen perdiéndose en el lugar donde acostumbraban á ir á purificarse.

Hallar la muerte eterna donde se busca la eterna vida ¡qué idea tan horrosa!

Para autorizar ahora lo que antes se prohibió por escandaloso y refando, deben haber existido muchas razones de peso, es decir, de esas que siempre convencerán á la curia romana.

Dicho sea sin el pecaminoso propósito de calumniarla.

## LA BEATA

Ayer la contemplé pisando flores del mundo en el oleaje confundida, soberbia, escultural, la frente erguida; jugando cañas por ganar amores.

Capullo encantador, mil compradores sus gracias subastaron, y vendida unas veces en alza, otras hundida, el camino sembró con sus favores.

Hay de su gloria un punto en el ocaso, rompiendo con el mundo se recata, y del vecino templo errante el paso la sombra busca cual inmundicia rata; allí se postra y con fervor no escaso, la que «beata» ayer fué, hoy es beata.

### AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR Á EL MOTIN

José Roig, Santa Bárbara, 2 pesetas.  
Adolfo Moreno, Frenedoso de Ibor, 15;  
José M. Gómez, Salamanca, 4.

## Correspondencia Administrativa

Novés.—Nicanor Gómez. Renovada su suscripción hasta fin Diciembre 1920.

Teruel.—León García. Id. á fin Diciembre 1921.

Guareña.—José Silos. Id. á fin Junio 1921.

Idem.—Santiago Alvarez. Id. á fin Agosto 1921.

Orense.—Alfredo Escudero. Id. á fin Diciembre 1920.

Valladolid.—Gerásimo Santiago. Id. á fin Agosto 1921.

Idem.—Ricardo Pérez. Id. á fin Diciembre 1920.

Salamanca.—José M. Gómez. Id. á fin Junio 1921.

Orihuela.—Vicente García Guillén. Id. á fin Diciembre 1920. Gracias.

Sabadell.—Antonio Avellaneda. Cuando esté el toleto «Para los obreros», se le enviará el libro «Dios ante el sentido común» «El Trátemo» se agotó.

Castellón.—Fidel Fusté. Recibido su Giro de 18 pesetas. Gracias.

Carmona.—Manuel Alvarez. Id. de 11 á cuenta.

Málaga.—Enrique Rivas. Id. de 45'30. Cent. rm.

La Guardia Gándara.—Eduardo Vicente. Id. de 10'50. Conforme.

Sueca.—Pablo Carbonell. Id. de 7'85. Conforme.

Minas Tinto y Santa Rosa.—Juan Fernández. Id. de 6 á cuenta.

Calatayud.—Gregorio Guillén. Id. de 18. Gracias.

Santa Bárbara.—José Roig. Id. de 68. Gracias.

Vergara.—Hijos de Telleriarte. Id. de 18. Gracias.

Alcira.—José Casanova. Id. de 25'50. Gracias.

Frenedoso de Ibor.—Adolfo Moreno. Id. de 68. Gracias.

## Advertencia

En esta Administración se han recibido por giro postal las cantidades siguientes:

S. Ferrer, Castellón 5 pesetas. Bonifacio Jama, León. 20; José Morte Aldea (Calahorra) 6; A. Oromi, Vich, 10; J. Martines, Valladolid, 6; Luis Friso Pamplona, 5; Mariano Moro, Saldaña, 3; M. González, Orense, 3; F. Cegre, Sarratana, 20; F. Cosalt, Tarragona, 10; Valero, Valladolid, 25; M. Flores, Badajoz, 10; L. Solor, Chiva, 6; P. Cereceda, Salamanca, 3; E. González, Pueblo Nuevo del Terrible, 6.

Como la mayor parte de los nombres citados nos son desconocidos y los demás no han escrito expresando sus deseos, rogamos á todos nos digan la inversión que hemos de dar á esas cantidades.

## OTRA

A fines de la próxima semana se pondrá á la venta el folleto de Juan Pérez, titulado «Para los obreros», por haber encontrado ya papel apropiado para su reimpresión.

A los que pidan más de diez ejemplares se les hará el 25 por 100 de rebaja, siendo de su cuenta los gastos de franqueo y certificado.

Imp. Juan Pérez. - Pasaje de Valdecilla, 2. - Madrid